



LA CRÍTICA HA DICHO

LANZA “La joven directora conquista Almagro”

Julio Yébenes, 25/7/2005

“El montaje resulta de una belleza incomparable tanto por la estética del vestuario de los intérpretes como por las piezas musicales ejecutadas por instrumentos de época, clave, vihuela, flautas y viola de gamba acompañados de la voz de Nati Vera”

LA TRIBUNA DE CIUDAD REAL “Ana Zamora cierra el Festival con éxito”

M. Sierra, 26/7/2004

“La apuesta de Ana Zamora es ante todo arriesgada pues prefiere evitar los textos más fáciles y atractivos de Lope de Vega y Calderón, en favor de un ligeramente olvidado, y menos comprendido, Gil Vicente (...) el resultado final es una pequeña joya.”

“A destacar, sobre todo, la audacia con que Zamora incorpora las marionetas a la puesta en escena, consiguiendo un espectáculo atractivo y curioso a los ojos de los espectadores, poco acostumbrados a ver el teatro de marionetas, como una opción para adultos”

EL ADELANTADO DE SEGOVIA “Como un pequeño diamante”

Manuel Sesma S, 26/7/2004

“Entre tantas opulencias y espectacularidades más o menos retóricas, más o menos apabullantes, surge con brillo propio la propuesta de esta tenaz directora hacia la exquisita simplicidad. Su versión de *Auto de los cuatro tiempos* de Gil Vicente aporta una intensa sensibilidad. Es la sensibilidad por las esencias, por lo diminuto, por lo sencillo, por la finura estética, por la delicadeza plástica. El resultado es un espectáculo brillante en, múltiples facetas mínimas”

“El espectáculo está plagado de pequeños detalles, de suaves irisaciones diamantinas: la deliciosa música compuesta o arreglada por Alicia Lázaro, la primorosa interpretación musical en vivo (...) y una magnífica intervención actoral”

“*Auto de los cuatro tiempos* está dentro de este tipo de espectáculos elegantes y minimalistas que reflejan un gusto por lo exquisito y lo íntimo. Es un espectáculo poético y de celebración resuelto con buen gusto y extrema sencillez; es un espectáculo que gusta a las personas con un mínimo de sensibilidad”

LANZA “Un delicado juguete renacentista”

Carmen Ocaña, 1/8/2004

“Ana Zamora, directora del *Auto de los cuatro tiempos* ha traído a Almagro, un montaje que ni el propio Gil Vicente hubiese imaginado en el mejor de sus sueños.(...) Algo sin duda para aplaudir y mucho, porque detrás de esta propuesta hay un trabajo minucioso y detallado. Música, marionetas, voz, gesto...”

elconfidencial.com “Delicada joya renacentista”

P.S, 24/1/2005

“Pocas veces hay la oportunidad de encontrarse en los escenarios dentro de la programación de la temporada con una obra de la excelencia de ésta. *Auto de los cuatro tiempos* es sencillamente una exquisita y delicada joya renacentista, rebosante de amor y belleza, conformada por música, verso, interpretación y títeres y basada en una obra de uno de los más grandes y desconocidos dramaturgos del XVI, Gil Vicente”

“Hay que agradecer a la compañía *Nao d’amores Teatro*, que siga investigando por estos caminos dramáticos tan desconocidos para el público y los profesionales.(...) En realidad, que haya sido posible una “delicatessen” como ésta no se debe más que a la profesionalidad de todos sus responsables. Desde la iluminación, hasta la dirección, pasando por el recitado y la música, todos resultan sobresalientes”

“En resumen, una obra excelente, una pieza llena de armonía, paz y amor, que desprende sensibilidad y un aroma de bienestar inefable, algo muy difícil de encontrar hoy en día, no sólo en los escenarios”

EL NORTE DE CASTILLA “Un festín para los ojos y los oídos”

José A. Gómez Municio, 16/1/2005

“Todos vimos con asombro la sutileza con la que Ana Zamora crea de la nada una máquina de arte que conjuga con precisión de relojero piezas de diamante hechas de música, luces, palabras y espacios”

“El carácter metafísico del títere, antropomorfo y objeto, vivo y muerto a la vez, quedaba en el montaje de Zamora traspasado por la música de Alicia Lázaro, soberbia, sin que en algunos momentos se supiera cuál era cuál, música o palabra. (...) El montaje de Ana Zamora era como una esfera armilar brillando en medio de la noche de los tiempos, lanzando destellos que vienen del pasado y que se proyectan hacia el futuro porque están fuera de los relojes”

EL CULTURAL (EL MUNDO) “Humanismo terreno y conmovedor”

Javier Villán, 20/1/2005

“La complicidad y el encuentro entre Gil Vicente y Ana Zamora, ha producido una forma de ver y de hacer teatro verdaderamente encomiable: armonía, belleza, fragilidad transparente.”

“Dulzura del lenguaje, dulzura de una música que adquiere verdadera entidad dramática a través de las flautas, la viola de gamba, el laúd o el clave. Es un delicado mecanismo de relojería que conduce a la belleza total”

EL PUNTO DE LAS ARTES , “Auto de los cuatro tiempos: una gran medicina para nuestro siglo”

Víctor Burell, 21/1/2005

“Una medicina que necesitábamos. Un milagro sanador las palabras de Gil Vicente traducidas en teatro por el talento de Ana Zamora, siempre a través de un corazón que piensa o de un pensamiento que tiene corazón, que mezclando cuatro soberbios títeres, iguales pero distintos, con actores y cantantes, desempolva un siglo que no deberíamos haber olvidado porque fue el último de nuestro esplendor humanista. Mis agradecimientos y mi admiración a *Nao d’amores Teatro*”

EL NORTE DE CASTILLA “Con respeto pero sin miedo”

Angélica Tanarro, 23/1/2005

“De repente, entre musicales, dudosas actualizaciones de clásicos y secuelas del club de la comedia, aparece en escena una de esas piezas aparentemente pequeñas, aparentemente sencillas, aparentemente silenciosas”

“Fluye el verso de forma natural (¡es posible!) como fluye la música y el resto de los elementos del espectáculo sin que ninguno parezca impostado. (...) Aquí el riesgo se supera con autenticidad. Una delicia.”

LA RAZÓN “Namorados de la Nao”

Miguel Ayanz, 24/1/2005

“Cómo no estarlo, de esta miniatura suiza, de esta casita de muñecas barroca, de este antiguo códex escrito en letras de oro. Cómo no estarlo de esta delicia escénica (...) buen gusto y sensibilidad podrían resumir lo que es este *Auto de los Cuatro Tiempos*”

“Lejos de los exhibicionismos habituales, Zamora apuesta por el susurro, por el clásico desconocido y el texto para paladares hechos a las rarezas. Y con ella una joven compañía que invita a viajar con cada función. Esta *Nao d’amores* es, en definitiva, una nave en la que merece la pena embarcarse”

BLANCO Y NEGRO CULTURAL (ABC) “Un privilegio, un pequeño festín”

Luciano García Lorenzo, 29/1/2005

“(…) Volar a un mundo que nada tiene que ver con el día a día de la crispación, del miedo y de la violencia, de la corrupción y de la amenaza... Teatro, puro teatro; teatro para la abierta sonrisa, para el disfrute de los sentidos, para la ingenuidad y el guiño picaresco, para la inocente pulla y la leve caricia”

EL ADELANTADO DE SEGOVIA “Crisol de fino metal”

Manuel Sesma S, 8/3/2005

“Magia, liturgia, belleza plástica y recreación histórica de un hermoso texto de Gil Vicente; el espectáculo consiguió un fino metal gracias a una música exquisita de Alicia Lázaro y a un conjunto magnífico de intérpretes, tanto musicales como actorales dirigidos con suavidad por Ana Zamora. Felicidades”

EL NORTE DE CASTILLA, “Función de capilla”

Alfonso Arribas, 8/3/2005

“Comercial es el último adjetivo que admite esta adaptación del autor de cabecera de la directora segoviana. Hasta tal punto llega el compromiso de Ana Zamora con el autor portugués, que puede parecer un encargo de ultratumba, una petición expresa para que su obra, reluzca en los escenarios cinco siglos después a través de una mirada inteligente, respetuosa y capaz.”

“Quien pretendiera asimilar un texto unidireccional se equivocó de hora y de lugar. El *Auto de los cuatro tiempos* es como esos pasteles que se disfrutan sin preguntarse de qué están hechos, o como las poesías que nos conducen a terrenos poco visitados pero sin duda placenteros”

LA CALLE MAYOR, “Y nos queda un eco de algo vivido... o soñado”

Carmen Montero, 16/04/2005

“Bajo la magia arquitectónica del Corral de Comedias de Alcalá, (...) instalados en una iluminación de ensueño, hemos presenciado una interesante diversidad de manifestaciones artísticas, música, teatro y títeres, trípico perfectamente integrado a través del hilo conductor de la delicadeza y el lirismo a los que *Nao d’amores* nos va acostumbrando y que nos sumergen en una ambiente cortesano y refinado -hasta el bellissimo vestuario- que roza lo quimérico e incluso lo soñado”

DIARIO DE NAVARRA, “Una caja de música”

Pedro Zabala, 31/07/2005

“Resultaría difícil encontrar una nota disonante en esta caja de música. Todo en el *Auto de los cuatro tiempos* está concebido con una imaginación y un gusto encomiables y ejecutado con exactitud milimétrica. Puede empezarse por el manejo de los títeres, no sólo impecable desde un punto de vista técnico, sino interesante además por su utilización dramática (...). La música, tanto en su elección como en su adaptación al espectáculo, constituye otro de los puntos fuertes de la obra, apuntalado por una brillante interpretación. (...) Esmerado trabajo de dirección, que podemos extender asimismo a la iluminación, el vestuario, el movimiento de los actores, a la ocupación del espacio y, sería un pecado olvidarlo, al modo de recitar el verso. Un trabajo que rezuma cariño por un autor y por una concepción del teatro. Que sigan dándole cuerda a esta caja de música”